

CORREO LITERARIO Y MERCANTIL.

Se suscribe á este periódico en la casa de su Redaccion, sita en la Plaza Mayor, junto al arco de la calle de Toledo, cuarto principal; y en la libreria de Cuesta, frente á S. Felipe el Real, á razon de 10 rs. mensuales en Madrid, llevado á las casas de los señores suscriptores, y fuera de la corte 16, franco de porte.

HISTORIA NATURAL.

LOS PAJAROS Y LAS CULEBRAS.

Varios veces se ha hablado de la propiedad de algunas culebras para ahogar ó fascinar algunos pajarillos. En un periódico de los Estados Unidos se lee la relacion que hace de uno de estos hechos el profesor S. Lilliman como testigo de vista, y su asercion puede hacer alguna fuerza.

«Paséabame, dice aquel profesor, una tarde por un camino público, cuando llamó mi atencion hácia el vallado el vuelo rastrero de dos pajarillos que al aproximarme huyeron á un arbusto inmediato, y al mismo tiempo levantó la cabeza una culebra negra, sacándola del mismo vallado. Al verla retrocedí algunos pasos y me puse en observacion á cierta distancia. La culebra no tardó en salir deslizándose con gran lentitud, y los pajarillos volvieron de nuevo poniéndose cerca de ella. Arrastrando desde luego las alas por el suelo y abriendo despues sus colas comenzaron á dar vueltas al rededor de la culebra acercán lose cada vez mas, hasta que se pararon muy cerca de la misma culebra, la cual se iba moviendo lentamente, y tomando al parecer la postura conveniente para apoderarse de su presa. Los movimientos de la culebra aunque lentos amedrentaban á los pajarillos, los cuales se apartaban algun poco; pero volvian luego en cuanto la culebra quedaba inmóvil. Lo que faltaba para que esta llegase á agarrarlos era que pasasen cerca de su cabeza, lo que probablemente hubieran hecho; pero á este tiempo llegó un carro y paró en aquel parage. Esto espantó á la culebra, que se metió en el vallado ocultándose entre la yerba: otro tanto hicieron los pajarillos: parecia que un hechizo los obligaba á voltear alrededor de su encantador, y solo cuando se trató de buscar la culebra para matarla se aprovecharon de sus alas y volaron á un bosque inmediato. Los movimientos de los pajarillos cuando daban vueltas alrededor de la culebra parecian voluntarios sin violencia alguna, ni ellos se quejaban ni parecian irritados como yo los he visto cuando la comadreja, los cazadores ó los muchachos destruyen sus nidos ó le roban sus crías; por el contrario parecian atraídos por algun alhago y no por ninguna violencia. Yo reconocí el vallado y los árboles inmediatos para ver si encontraba algun nido; pero fueron inútiles mis investigaciones. En que consista esta especie de encanto, si proceda de las miradas, de los effluvios, del ruido que hace la vibracion de la cola de la culebra ó de otra causa, es lo que no sabré decir. Esta propiedad puede dimanar de varias causas segun los diferentes géneros de culebras; por lo que toca á las culebras negras parece no ser otra cosa sino un prestigio de que están dotadas para procurarse su alimento.»

ESTADÍSTICA.

Segun el último censo hecho en 1826 Londres tenia entonces 80 plazas públicas, 93 calles, 1652 casas habitadas y 133 vacías, y 3,200 obras empezadas. En 1821 esta ianensa ciudad contenia 1.274,800 habitantes, que componian 325,599 familias, de las cuales 8,853 se ocupaban en la agricultura, 199,912 en el comercio, y las demas 116,834 no pertenecian á ninguna de estas clases, 142 pobres, y 302 mugeres públicas. En el dia la poblacion de Londres es de 1.3002 habitantes.

El esceso de nacidos sobre los muertos en los últimos seis meses ha sido 29,991. Los habitantes de Londres han gastado en todo el año de 1826, 466,168 sacos de harina, 250,973 cuarteras de trigo de ocho fanegas cada una, 158,920 bueyes ó vacas, 1.485,080 carneros, 1.7002 barricas de cerveza fuerte. A este cálculo de consumo hay que añadir 212 terneras, 202 cerdos, 112 barriles de manteca de vaca, 132 de queso, el valor de 6452 libras esterlinas en legumbres, de 4002 en fruta, de 802 en aves, de 6452 en leche, aguardiente, vino, patatas y marisco.

La poblacion de Londres solo es superior en un tercio á la de Paris, y sin embargo si se compara la cantidad de víveres que se consumen en una y otra ciudad se halla un esceso considerable en la primera: por manera que el número de ganado mayor que se vende actualmente en West Smithfield es doble del que entra en Paris, y la cantidad de carneros y corderos necesarios para Londres pasa de tres cuartas partes de la que se necesita en Paris.

Faltan bases positivas para establecer una comparacion relativa con respecto al consumo de los grános; sin embargo por cálculo aproximativo Paris es el que gasta mas grano. En las investigaciones estadísticas, publicadas por disposicion del prefecto de Paris Mr. Chabrol, esta capital gasta cada año 547,804 sacos de harina, que producen 131,7602 libras de pan, al paso que en Londres solo se gastan unos 60 millones de libras de pan.

Por lo que toca á las bebidas tambien es superior el consumo de Londres.

Segun el estado de Londres se imprimen ahora en aquella capital 36 periódicos políticos; 12 diarios, de los cuales siete se publican por la mañana y cinco por la noche, cuatro salen tres veces por semana, y 20 una vez en la semana, de los cuales 17 se publican los domingos. En 1817 el sello puesto en los periódicos produjo al gobierno 349,104 libras esterlinas, y la contribucion sobre los avisos 119,352 libras, cuyo total sube á 468,456 libras, esto es, unos 46.545,600 reales.

CAMINOS DE HIERRO.

Uno de los proyectos que mas honran el entendimiento humano es el de los transportes por caminos de hierro.



Un propietario inglés fue el primero que puso en práctica este feliz descubrimiento para conducir su carbon de piedra desde la mina al camino real. Inmediatamente la Inglaterra dió impulso á tan benéfica invencion, y la Francia, su constante imitadora, no le cedió en mas que en no haber sido la primera. Grandes son las ventajas que ofrecen al comercio dichos caminos. El trasporte de cada tonelada de Londres á Liverpool (200 millas, ó 72 leguas francesas) cuesta dos chelines, al paso que por agua costaba 24. Pero no bastaba que tan importante descubrimiento influyese solo en la prosperidad del comercio; era necesario que una de las naciones mas felices del globo le fuese deudora de mayores servicios. El entorpecimiento en que se hallaban las relaciones entre los estados occidentales y los orientales de la confederacion americana hacian temer la division política de dichos estados, y el vasto proyecto de ejecutar un gran camino de hierro, que deberá estenderse desde Baltimore al Ohio, esto es, el espacio de 100 leguas, dará á conocer al mundo todo el poder del ingenio humano, disipará los temores de una desunion que hasta ahora se ha creído inevitable, y será un nuevo título á la inmortalidad del inventor.

TEATROS.

OPERA.

El Engaño feliz (L'inganno felice), ópera semiseria en un acto del maestro Rossini, ejecutada en el teatro de la Cruz. — Salida del tenor Lombardi.

En el año 1812, y vigésimo de su edad, es cuando Rossini hizo ejecutar esta ópera en Venecia. En ella dió el primer paso de su gigantesca carrera musical.

Esta ópera contiene tres piezas que merecen la atencion del público; á saber: el aria del bufo cantante — *Una voce m'ha colpito*; el dueto de los dos bufos — *Va taluno mormorando*; y particularmente el terceto — *Quello sguardo, quel sembiante*, obra maestra de gracia y de vena cómica. La señora Albini, Galli y Benetti han desempeñado muy bien sus respectivos papeles. En cuanto al tenor Lombardi nada diremos todavía, pues no nos atrevemos á formar un juicio decidido en cuanto al mérito de este tenor solo por un primer ensayo; tanto mas cuanto no es de su género el papel en que se presentó al público. Por lo mismo aguardamos á que desempeñe otro mas análogo á su carácter de tenor serio para manifestar nuestra opinion.

COLISEO DEL PRÍNCIPE.

CAMILA, tragedia en cinco actos, original, representada por primera vez el día 23 de abril. Su autor D. Solís.

ARTICULO SEGUNDO.

En cuanto al lenguaje y versificación nada hay que advertir: aquel es noble y sostenido cual conviene á las obras de este género, tan lejos del lenguaje familiar como de la hinchazon y altisonancia. Quisiéramos sin embargo ver desaparecer alguna que otra trasposicion, que tanto por separarse de la naturaleza, como por quitar claridad al pensamiento, creemos que desdice del todo de la composicion. No es esto decir que nuestra sintaxis haya de ceñirse á los amanerados y uniformes giros de la francesa. Sabemos que nuestra lengua se presta á casi todas las formas de las de mas desembarazado hipébaton; pero, lo repetimos, hay alguna en la Camila que nos ha disonado, si bien conocemos que el temor de incurrir en el defecto de prosista, cosa harro facil en los versos sueltos, habrá obligado al autor á forzar á veces el orden de una oracion para separarla asi del lenguaje común, queriendo dar á los pensamientos por medio de la colocacion de las palabras la novedad y la nobleza que no tenían en sí mismos.

La versificación es á veces rotunda y armoniosa; á ve-

ces estudiosamente inflexible como los pensamientos que espresa, y á veces delicada tierna y afectuosa. Esta variedad y la de cesuras, tan acertadamente combinadas, bastarian para inmortalizar la tragedia de Camila, y para probar irrevocablemente la magestad, riqueza y sonoridad del habla castellana, y lo poco que ha menester el pueril atavio de la consonancia para encantar los oídos de todos con su musical cadencia. La propiedad y la pureza brillan en toda la obra, y nos atrevemos á asegurar que salvando el lunar que dejamos indicado, nada ó muy poco hay en nuestra poesia dramática que pueda igualarse á la Camila. ¿Dónde podrá hallarse un trozo mas sentido y mas trágicamente espresado que el siguiente del acto cuarto?

Camila.

..... ¿Con qué nada,
Padre cruel, á la piedad concedes?
¿Por qué me deteneis? ¿Por qué á una esposa
Y á una hermana impedis que entre las armas
Pueda su pecho interponer llorosa
De su esposo y su hermano; y ofrecerle
Por escudo al que inerte y desangrado
De los dos caiga en tierra? ¡Ah, qué ya miro
El funesto esplendor de sus aceros
Rutilar en el aire!... ¡Oh como suena
Aspero el son de sus airados filos,
Al cruzarse recíprocos! La muerte,
La muerte está en sus puntas, que buscando
El corazon, dirigen hácia el seno
Por la infernal Erinnis afiladas
Su implacable furor. ¡Ah! quien es este
Que al suelo cae y exánime suspira,
Y me llama, y... ¡Oh Dios! este es mi esposo.
Barbaros, detened... tomad mi sangre,
¡Ay! no, no le mateis: amor prefiere
A su muerte la mia... ¡Oh Curcio,
Por tí Camila, y á tu lado muere!

¿Con cuánto gusto nos detendríamos á examinar todas las bellezas de afectos y de espresion que contiene este trozo! Pero no lo permite la estrechez de este periódico. Concluimos con manifestar que nos ha parecido felicísima la eleccion de los versos sueltos para esta clase de composiciones, y con aconsejar á los jóvenes estudiosos y amantes de nuestra tragedia, que cultiven con esmero el metro en que tanto sobresalieron los Cienfuegos y los Jove-llanos.

Réstanos decir algo acerca de la ejecucion. La señora Concepcion Rodriguez ha manifestado cuanto se debe esperar de la exquisita sensibilidad con que la ha dotado el cielo, y cuanto del estudio y aprovechamiento con que ha sabido en esta ocasion modular y aumentar su voz. Las menores acciones, los mas leves movimientos que ha ejecutado en esta tragedia, se conoce que han sido hechos con acertado estudio, y por consecuencia con oportunidad y con placer del espectador. Confesamos con mucho gusto que hemos notado grandes adelantamientos en esta jóven, que tanto prometió desde el principio de su carrera.

En el señor Latorre ha reunido la naturaleza las dotes mas sobresalientes para la tragedia: voz llena y poderosa, grande movilidad de rostro, y nada común fisonomía: de todo debe sacar partido; pero quisiéramos que depusiese aquella uniforme modulacion algo semejante al canto con que recarga las pausas ó cesuras, lo cual ofende á la naturalidad de la declamacion. Nuestra intencion, al indicarle este defecto, no es otra sino que rectificando completamente la entonacion de su voz, pueda llegar á la perfeccion á que se halla felizmente dispuesto.

Los señores Caprera y Montañó han justificado, el primero su antigua reputacion, y el segundo las esperanzas que ha hecho formar á los aficionados. Los demas han contribuido por su parte al brillo y lucimiento de una

tragedia que debe hacer época en la historia de nuestro teatro.

Seria faltar á un deber que impone la justicia, si no terminásemos diciendo que la imprenta del señor Sancha ha correspondido dignamente á lo que merece la tragedia que anunciamos. La edicion es muy hermosa, y hace honor á las prensas españolas. No se nos citarán muchas obras dramáticas, sean del país que fueren, que esten impresas con mayor lujo ni con mas perfecta elegancia.

MISCELANEAS CRÍTICAS.

LOS IMPORTANTES.

Entre las diferentes clases de majaderos que bullen en la sociedad, la mas numerosa y menos soportable es la de los *Importantes*. Ellos son los verdaderos mosquitos de la fábula: en todas partes se les encuentra; en todos los asuntos se mezclan; están iniciados en los mas altos secretos; tienen voto en las mas delicadas materias de la política; nada está bien hecho si no han cooperado á ello, y nada debe hacerse sin ellos; la necesidad ó el egoismo han grabado en sus frentes: «Yo; Yo; siempre Yo; nadie sino Yo.»

Los *Importantes* se encuentran hasta en las reuniones menos numerosas: fácil es distinguirlos, porque siempre hacen lo contrario de los demas, como medio seguro de llamar la atención. ¡Cuán felices son si lo consiguen! Verdad es que las miradas que se les dirigen suelen ser de desprecio ó de compasion: pero ¿qué les importa? El caso es que los miren; por lo demas, siguen en su ilusion, y se parecen á los embusteros que acaban por dar crédito á sus propias mentiras.

¿Ven vmds. los dias de ópera, al tiempo de abrirse el despacho de billetes, aquel ente que con la mayor cachaza y con desdeñosa sonrisa observa desde la esquina de la calle inmediata, los repetidos enviones de la multitud, y todas las tribulaciones que llueven sobre los apiñados *filarmónicos*? Pues ese es un *Importante*. — ¿Qué es eso? ¿no va vmd. á tomar luneta, amigo don Opas? — ¿Yo? ¿quiere vmd. que yo me meta en ese laberinto? No, amigo. Yo tengo mi luneta segura, y no es cosa de que me esponga á que esa plebe me toque un pelo de la ropa. — Así es como se explica un *Importante*.

¿Ven vmds. por las tardes en el Prado aquel hombre flaco, que anda muy de prisa, dando empujones, y saludando hácia el camino de los coches, sin duda á los lacayos, supuesto que los que van en el interior del carruaje, jamas le contestan? — Pues ese es otro *Importante*.

¿Ven vmds. aquel elegante almidonado que entra en la luneta despues de empezada la comedia, para llamar la atención; y aprovecha la casualidad de haber estudiado en la escuela pia con el hijo de algun Grande, para tutearlo á voces, donde quiera que lo encuentre, y pasear las calles de Madrid colgado de su brazo? — Pues es tambien un *Importante*.

Miren vmds.: miren vmds. aquel constante abonado al café de *Solito*, que habla al mozo sin mirarlo, halla detestable cuanto le sirven, y saca á cada instante su reloj, cual si le estuviesen esperando con ansia en alguna parte.... Ese es igualmente un *Importante*.

¡Válgame Dios!.... Allí veo un *bulle-bulle sempiterno*, pilar de la Puerta del Sol, y de las tiendas de la calle de la Montera, que de todo habla, de todo decide, y me aturde los oídos las noches de ópera con sus descomunales *Bravas*.... Huyamos, huyamos de él, porque es otro *Importante*.

En suma: la numerosa cohorte de los *Importantes* pertenece á la república de los *impertinentes* y de los *fátuos*.

CORRESPONDENCIA.

Señores Editores. — No siempre quiero ni debo estar de

gracia, porque tengo presente aquello del P. Feijóo: “*No hay persona mas irrisible que la que siempre se está riendo.*” Gusto tambien de lo grave, y así me divierten é instruyen las buenas sátiras, como me admiran y en-asiastman las ideas grandes y sublimes escritas en elevado lenguaje. Varios asuntos llaman mi atención con interes muy lisonjero. Dispuesto siempre á elogiar los talentos de mi dulce patria, en todas partes encuentro una ocasion verdaderamente satisfactoria para mi espíritu de alimentar las ansias del deseo. La obra del Sr. Andino, secretario de la junta nombrada por S. M. para formación del código de Comercio, sobre la elocuencia del foro en todas sus partes, aunque no sea mas que por el alto pensamiento que su autor se ha propuesto, debe ser un título á su gloria literaria. Demóstenes y Ciceron en sus oraciones y en sus reglas, y Quintiliano en sus instituciones oratorias, escribieron cuanto pudiera desearse. Y otros escritores extranjeros y españoles, Blair y Capmani, escluyendo al cardenal de Luca, nos han dejado modelos que imitar y reglas que seguir para llegar al templo de la fama en una carrera tan difícil y tan larga. Oradores tenemos actualmente que honran la literatura española en alto grado. De ellos unos truenan en la cátedra del Espíritu Santo contra la irreligion y contra los vicios que empañan el esplendor de las costumbres, explicando las maravillas del Criador supremo; y de ellos delante del santuario de la justicia defienden otros la inocencia y la propiedad en bien ordenados discursos, á los cuales no faltará tal vez ninguna de las prendas exteriores de la oratoria, ni los sublimes y fugitivos rasgos de una elocuencia varonil. Pero aquellas obras no son de todos conocidas; y los principios de todas ellas se hallan naturalmente diseminados, al paso que es necesario algo mas que oír buenos discursos para adquirir la palma de orador y de humanista. Por consecuencia el Sr. Andino ha hecho un bien muy distinguido á los legistas, presentándoles en una sola obra lo que ha creído digno de un tratado de elocuencia forense, por lo que hace á sus principios. En este articulo no es mi ánimo demostrar la necesidad de la elocuencia en los tribunales. En la discusion sobre este punto, siguiendo el parecer muy respetable de los sabios, y el del señor Andino que los sigue, entraré gustoso al presentar modestamente al público un analisis urbano de la obra de este abogado y literato en otra ocasion. Por ahora me contento con dar el parabien á un hombre benemérito; doliéndome al propio tiempo de que un gran orador de nuestro foro, que desgraciadamente se halla en el último tercio de su vida, no tenga tiempo bastante para ocupar su diestra pluma en el vasto campo de la filosofía, e la elocuencia y de la historia. Llegó un tiempo en que los sabios se deben todos á la patria. Del fruto de sus afanes se componen los timbres gloriosos de los pueblos. La palabra solo dura el instante en que se dice; mas lo escrito, aspirando á la inmortalidad, se transmite á los siglos venideros. Aquella instruye solo á quien la escucha, y en un solo punto, y la escritura instruye en todas partes, y á los que existen y existirán en las edades mas remotas. ¿Será posible que veamos con dolor hundirse en el sepulcro á uno de los hombres beneméritos de nuestro suelo, sin dejarnos la herencia que nos debe de su virtud y de sus luces?

Entonces llorarán vmds. amargamente con S. S. S. Q. B. S. M.

Anfriso el del Miño.

Señores Editores. — En el número 3 de su apreciable periódico, artículo de Variedades, he visto el anuncio del coche presentado en Nueva-Yorck, admirando aquel como cosa rara y singular su invencion: pues sepan vmds. que en la fábrica de coches de S. M. al cargo de D. Fernando Rodriguez, que existe en el Avapies, se halla un coche de fierro, ejecutado todo por el mismo D. Fernando para la servidumbre de la Reina madre doña Maria Luisa de Borbon, cuyo coche hace treinta años se ejecutó, y tiene igual facilidad de que marchen los seis caballos al toque de un resorte quedando el coche parado.

El deseo de que sea conocida la industria española me mueve á darles este anuncio, para que tenga lugar en alguno de sus artículos, como lo espera su mas atento servidor y suscriptor Q. S. M. B. — Juan Manuel d. Mendoza.

MODAS DE PARIS.

Art. de pon-tre e corbatin.

Hay algunas ciencias de tal suerte sujetas á los progresos de

la ilustración y de la civilización europea, que es imposible establecer en ellas principios fijos, y lo que hoy parece un axioma, mañana será un error. Después de la medicina no hay ninguna que desaliente tanto á los hombres por sus variaciones como el arte de adornar el cuello; los excelentes preceptos elementales, publicados poco tiempo há por el señor baron de N..., no pueden ya ser como los aforismos de Hipócrates mas que el objeto del estudio y meditacion de algun filósofo que quiera ascender en sus indagaciones al origen de todas las cosas.

Los nudos en los pañuelos de *maleta, de caza, á la inglesa* &c., tan bien descritos y observados en aquella obra, ya no están en uso sino en algun pueblo lejano y por conquistar. No se ven ya corbatas con puntas largas sino en el cuello de algunos jóvenes que quieren parecer serios y graves. Los alfileres y los brillantes huelen á rancio, y en el mes de julio de 1828 un *Lechuguino* debe llevar un corbatín sin nudo de la ropa ó tela que se le antoje, como no sea de *muselina* ó *batistilla*: es importante que este corbatín, cortado en punta en su parte inferior, no esté muy atiesado: se han hecho recientemente unos cuellos de camisa de papel, que sientan y se mantienen mejor que los de percal ó otra tela, y solo cuestan una peseta la docena.

La camisa debe plancharse á grandes canelones, y cerrarse con dos botones de coral: los de oro y esmalte no los lleva la gente de gusto, ni tampoco chorrera; pero sí vueltas como nuestros abuelos, aunque pequeñas, de encaje, y que solo salgan seis líneas justas de las mangas del vestido.

VARIEDADES.

—Oímos á algunos descontentadizos declamar contra el modo de anunciar las comedias que se representan en los carteles, cuando en ellos se lee algun párrafo que recomienda la pieza que se ha de ejecutar á la atención del público. Quisiéramos preguntarles lo que dirían si leyese los anuncios de ciertos teatros de provincia: y aunque

podríamos citar muchos, nos contentaremos con uno de Zaragoza. Nadie ignora que Quintana ha escrito una tragedia con el título del *Duque de Viseo*, y que esta no tiene otro. Pues bien, al anunciarse en el diario de aquella ciudad que se ejecuta la citada tragedia, se dice de este modo:

«Se ejecutará la tragedia titulada: «*El Duque de Viseo, provincia de Portugal; ó los Efectos de un amor desesperado, combatido por el remordimiento de un corazón sanguinario.*» — Parécenos que nuestros directores de escena, y los encargados de escribir los carteles de los teatros, no dejarán de aprovecharse de este modelo que les ofrece el anuncio que acabamos de copiar al pie de la letra, y que muestra la fecundísima inventiva de su redactor.

— Entre los varios privilegios concedidos en Francia para fomento y perfeccion de las artes se ha concedido uno por 25 años á Mr. Richard, teniente de navío de la marina real francesa, por un método para hacer subir los barcos cargados en los rios mas rápidos, empleando como motor principal la rapidez misma de la corriente.

— Se ha ahogado en Nueva-Yorck con una toalla un hombre de 54 años de edad. En una carta que dejó escrita y se encontró en su cofre, atribuía el acto que pensaba ejecutar á las repetidas desgracias que habia sufrido dimanadas de los muchos disgustos que habia dado á sus padres cuando joven.

— Vaya otro modo de establecer tambien correos aéreos. Hace poco se referia en un periódico estranero que el año pasado fue á parar á un palomar de Rotterdam un palomo, que llevaba debajo del ala un billete, fecha en Londres, con el estado de los fondos públicos. Sin duda se habia extraviado, pues su destino era Amsterdam, y estaba señalado con el número 380.

COMERCIO.

CAMBIOS.

PLAZAS de comercio.	CAMBIOS á corto plazo.	IDEM á 90 días.
Londres.....		37 1/4
Paris.....		15 19
Santander.....	1/2 daño.	
Bilbao.....	1/2 á 3/4 id.	
Vitoria.....		
Cádiz.....	1/2 á 3/4 id.	
Sevilla.....	1/4 id.	
Málaga.....	3/4 id.	
Granada.....	1 1/4 á 1 1/2 id.	
Córdoba.....	1 1/2 id.	
Alicante.....	1/2 á 3/4 id.	
Murcia.....	1/4 á 1/2 id.	
Valencia.....	1/2 8 pap.	
Badajoz.....	1/4 id.	
Barcelona.....	1/2 á 5/8 id.	
Zaragoza.....	1 1/4 id.	
Valladolid.....	1 id.	
Burgos.....	3/4 id.	
Coruña.....	1 1/4 id.	
Santiago.....	1/4 id.	

VALOR DEL PAPEL MONEDA.

Descuento de letras.....	3 1/2 á 4 por 8 al cº
Vales reales consolidados.	
De enero.....	19 1/2 por 8 valor.
De mayo.....	
De setiembre.....	19 1/2 por 8 id.
Id. no consolidados.	
De enero.....	7 por 8 id.
De mayo.....	
De setiembre.....	
Intereses de vales.....	2 1/2 pap.
Deuda consolidada con interes de 5 por 100 á dinero.....	
Id. liquidada con id. á papel.....	
Id. sin interes.....	2 por 8 din.
Acciones del banco cada una.....	11 1/2 pes.
Idem de la compañía de Filipinas id.....	
Imposiciones en gremios á metálico.....	
Idem id. á vales.....	
Intereses de estas imposiciones.....	

Madrid 24 de julio de 1828.

Con real licencia, Madrid: imprenta de D. Pedro Ximenez de Haro.